

IMPRIMIR ARTICULO

■ PROVINCIA

ALICANTE

El río Segura perderá más de un tercio de su caudal cuando se construya el túnel Talave-Cenajo

El agua procedente del Tajo que se destine a los abastecimientos ya no bajará por el cauce, sino que se conectará a las redes de Canales del Taibilla

M. BUITRAGO/ALICANTE

Las obras del túnel Talave-Cenajo tienen una de cal y otra de arena. Por un lado, se mejorará considerablemente la calidad del agua que consumen los abastecimientos procedente de la cabecera del Tajo y se reducirán las pérdidas del transporte; pero, por otro, este proyecto mermará de manera notable el caudal que transporta el río Segura desde el Talave hasta Ojós, ya que al menos 131 hectómetros cúbicos anuales -la cantidad correspondiente a los trasvases para los regadíos- dejarán de pasar por el cauce abierto del Segura. Estos caudales tomarán otro itinerario: se conectarán con las redes de la Mancomunidad de Canales del Taibilla.

Protesta inicial

La protesta de los regantes de la vega alta murciana, principalmente de Cieza, hizo que la canalización de las aguas para abastecimientos se suprimiera del proyecto inicial, pero ahora se ha recuperado esta iniciativa. El túnel Talave-Cenajo, que ha sido redimensionado a la baja debido a las presiones del Gobierno de Castilla-La Mancha, sólo permitirá el paso de las aguas del Tajo destinadas a los abastecimientos. En lugar de transportar un máximo de 60 metros cúbicos por segundo, sólo canalizará 10 metros.

Una vez que estos volúmenes lleguen al Cenajo, desde allí se construirá otra conducción para conectar con las redes de la Mancomunidad de Canales del Taibilla, por lo que ya no bajarán por el cauce abierto del Segura. En un año hidrológico normal, el río transporta unos 300 hectómetros de recursos propios y 540 del Tajo (sumando regadíos y abastecimientos). Pero la media de aportaciones de los últimos años -sobre todo en estos dos últimos de extrema sequía- hace que el mayor caudal que baja por el cauce y que embellece el curso del río en el tramo entre Calasparra y Ojós corresponde a los 131 hectómetros con destino a los abastecimientos.

Esta agua se transporta ahora por los canales derecho e izquierdo del postrasvase hacia las plantas potabilizadoras de Lorca, La Pedrera y Torrealta. Se calcula que, como mínimo, el río Segura perdería unos 6.000 litros por segundo correspondientes a estos caudales que se van



BELLEZA. Un piragüista en el curso alto del río Segura, alimentado por caudales del Tajo. / JUAN LEAL

EL PROYECTO

EL PROYECTO

Objetivo: mejorar la calidad del agua que consumen 2,5 millones de habitantes en Murcia y Alicante. Inicialmente también permitía reducir el riesgo de avenidas en el río Mundo y aliviar la carga sobre el pantano de Camarillas (se pensó en recrecer la presa).

Diseño: las aguas que llegan de la cabecera del Tajo atraviesan una zona donde se carga de sales y empeora su sabor. Eso se evita conectando la pequeña presa del Talave con el pantano del Cenajo, el mayor de la cuenca, construyendo una especie de by-pass. El túnel tendrá 7.600 metros.

Modificaciones: la presión del Gobierno de Castilla-La Mancha, opuesto a estas obras, hizo que se tuviera que modificar el proyecto inicial, sobre todo el diámetro del túnel. Sólo pasarán las aguas del Tajo para beber; mientras que las destinadas a los regadíos bajarán por el mismo itinerario. El túnel tendrá una capacidad de transporte de 10 metros cúbicos por segundo, en lugar de un máximo de

a entubar. A cambio, la población consumirá agua de mejor calidad, ya que el principal objetivo de las obras es evitar que las aguas se carguen de sales y minerales a su paso por el cauce abierto del río Mundo, entre el pantano del Talave y el de Camarillas.

Los otros caudales derivados desde el Tajo y con destino a los regadíos alicantinos y murcianos seguirán bajando por el mismo itinerario que ahora, lo cual garantizará un caudal mínimo en el río Mundo. Las obras no tendrían ningún sentido si las aguas del Tajo para los abastecimientos y para los regadíos volvieran a mezclarse unos kilómetros más abajo en el río Segura.

¿Un río muerto?

La presión del Gobierno de Castilla-La Mancha obligó a reducir las dimensiones del túnel porque recela que se almacenen recursos del Tajo en el embalse del Cenajo, que es el mayor de la cuenca y puede almacenar 437 hectómetros. Las obras, que fueron proyectadas en 1999 y que dirige la sociedad Aguas de la Cuenca del Segura, están a punto de reiniciarse después de dos bloqueos por parte de la comunidad autónoma manchega.

El fin del Trasvase Tajo-Segura que anuncia con insistencia el Gobierno de Castilla-La Mancha no tendría sólo consecuencias económicas en Alicante y Murcia, derivadas de la pérdida de superficie regable, sino que supondría un rejón de muerte para el río Segura, ya que gran parte de su caudal corresponde a los excedentes comprados en la cabecera del Tajo. Lo mismo ocurriría para el río Mundo, en territorio de Castilla-La Mancha, cuyo caudal se alimenta también con los desembalses.

La doble paradoja es que la población y los regadíos de la Región de Murcia y Alicante no consumen exactamente aguas del Tajo, sino más bien aguas del Júcar. Esto es así porque el pantano de Alarcón -situado en la mitad del recorrido del acueducto- actúa como regulador del Trasvase y recibe en cola las aguas del Tajo.

60.

Adjudicación: las obras fueron adjudicadas inicialmente el 31 de julio del 2001 a Dragados, con un presupuesto de 38 millones de euros y un plazo de ejecución de 24 meses. Luego se paralizaron.

Canalización: la segunda parte del proyecto prevé la canalización de las aguas para abastecimiento, que ya no discurrirán por el cauce del río Segura. La protesta de los regantes de la vega alta, opuestos a perder este caudal (que en realidad no pertenece a la cuenca) hizo que el Ministerio de Medio Ambiente que dirigía Jaime Matas se replantea el diseño final.

Pros y contras: la calidad del agua será mejor, a la vez que se evitarán pérdidas en el transporte. La otra cara de la moneda es que el Segura perderá un caudal prestado en los últimos 25 años de 145 hectómetros cúbicos anuales.

Caudales: de Calasparra a Ojós, el Segura transporta, en años buenos, 300 hectómetros anuales de recursos propios de la cuenca. Se suman hasta un máximo de 540 del Tajo (sólo se ha conseguido un año). Como media, estos caudales se reducen a algo más de la mitad. Lo que no varía es la cantidad del Tajo para beber, 131 hectómetros en destino.

Publicidad